

Reseña del libro: “Resistencia y perspectivas de solidaridad y equidad laboral en la academia del siglo XXI. Debates desde la COCAL-México: 2000-2020”¹

Book review: "Resistance and Perspectives of Solidarity and Labor Equity in the Academy of the XXI century. Debates from COCAL-Mexico: 2000-2020.

Recensão do livro: "Resistência e perspectivas de solidariedade e equidade laboral na academia do século XXI. Debates da COCAL-México: 2000-2020

María Teresa Lechuga Trejo²

DOI: <https://doi.org/10.25087/resur16a6>

Recibido: 29/07/ 2022

Aprobado: 29/01/2022

La literatura que aborda problemáticas desde el enfoque de estudios del trabajo es abundante, sin embargo, no se cumple así la premisa en el caso específico del trabajo académico desde el punto de vista laboral vinculado a lo pedagógico, pues, en la mayoría de los casos, la articulación de la labor académica se aborda a partir de la ventana didáctica o de la práctica docente; es por ello que un libro como el que a continuación se reseña, resulta una aportación para un campo hasta ahora poco explorado, pero que cada vez adquiere mayor interés, sobre todo, desde metodologías interdisciplinarias y de educación comparada para su abordaje.

Si bien la división capitalista del trabajo supone (además de una distribución técnica y social de las actividades productivas y de las tareas en el proceso de trabajo) el intercambio de bienes y servicios, es decir, el mercado, hoy esa misma división del trabajo ha sufrido modificaciones sustanciales causadas por la globalización (que como hemos dicho se refiere a un proceso histórico y a una nueva fase del desarrollo capitalista) y por el neoliberalismo (el

1 Lechuga y Ramos, (coord.) (2021). *Resistencia y perspectivas de solidaridad y equidad laboral en la academia del siglo XXI. Debates desde la COCAL-México:2000-2020*. SUPAUAQ/COCAL.

2 UNAM. Dra. en Pedagogía. Líneas de investigación: Políticas educativas. Estudios del trabajo. Correo electrónico: mater@unam.mx

programa político y la estrategia general de actualización hegemónica), de tal modo que nos obliga a buscar explicaciones más completas acerca del significado que estos fenómenos tienen en las condiciones del trabajo, ya que la fluidez y la flexibilidad de los mercados y del mismo proceso productivo no se corresponden con una actualización o mejoramiento de los derechos laborales, sino todo lo contrario, cosa que igual sucede en el caso del trabajo que se realiza en el sector de la educación, la ciencia y la cultura, y en particular en el trabajo académico universitario.

En este sentido, la lucha política por restablecer los derechos laborales y las condiciones del trabajo afectadas por las políticas neoliberales, se ve imbuida por la dinámica que han tomado los ajustes y transformaciones del Estado contemporáneo, muy especialmente en lo referente a la figura del Estado-nación que durante cinco siglos ha soportado el desarrollo económico, político y cultural del sistema capitalista, lo que nos lleva a identificar que una de las aristas más relevantes de la resistencia y del diseño de alternativas para las universidades y demás instituciones de educación superior, radica en la lógica de renovar o construir nuevos proyectos de nación como expresión de la voluntad democrática de los pueblos y de los ciudadanos del siglo XXI, ante lo cual, la educación en su conjunto y la educación superior no pueden quedar al margen.

El mundo de la academia universitaria y de la educación superior en México (y como veremos también en Estados Unidos y Canadá) es muchas cosas menos equitativo, solidario, digno, racional o justo; por más que sorprenda a muchos, la realidad laboral (y luego académica, social y política) de la mayoría de los profesores de educación superior y media-superior se caracteriza por la precariedad y la estratificación en verdaderas pirámides de castas. Si la vigencia del neoliberalismo por cuarenta años dejó múltiples huellas de desigualdad y empobrecimiento en los sectores populares de nuestro país, en el mismo tenor la mayoría de los trabajadores académicos fueron sumidos en condiciones laborales y profesionales indignas, sin embargo, la lucha del magisterio de los niveles básicos les permitió visibilizar su situación y lograr mejoras sustanciales, pero no fue lo mismo con el profesorado de las universidades (públicas y privadas) y demás instituciones de educación superior, el cual acumuló pérdidas significativas en el ingreso y en la estabilidad laboral, salvo segmentos específicos que o pertenecían al club de la alta burocracia y sus incondicionales, o se constituyeron como élites privilegiadas.

Esta problemática, que en México se agudizó a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, se volvió una tendencia general en los integrantes de este pacto comercial y en muchas otras naciones del continente y del mundo, lo que provocó que en diferentes campos se buscara entablar relaciones de solidaridad y cooperación entre los trabajadores más allá de las fronteras, cosa que en nuestra región se observó en sectores como los de la electricidad y la minería, pero también en el sindicalismo magisterial y académico. Este es el caso de la COCAL (Coalition of Contingent Academic Labour/Coalición de Trabajadores Académicos en Situación Precaria) que se aboca a aglutinar a organizaciones sindicales y profesores de educación superior y media-superior de la misma triada, aunque, gracias a la labor de la sección mexicana, cada vez se han ido incorporando representantes del resto de América Latina.

La COCAL, frente que lleva más de veinte años funcionando, ha representado un espacio de reflexión, discusión y solidaridad, siempre en busca de materializar acciones conjuntas en todo el continente por objetivos comunes frente a las políticas neoliberales y los acuerdos de libre comercio lesivos a los intereses del mundo del trabajo, para lo cual realiza, cada dos años, congresos (conferencias) en organizaciones e instituciones de cada país alternadamente; en el caso del congreso llevado a cabo en México en 2012, con sede en la UNAM y compartiendo como anfitriones el STUNAM y la AAPAUNAM, y con presencia de diferentes sindicatos y maestros (como SITUAM, STAUACH, SUPAUAQ, CNTE, etcétera), así como de la asistencia de delegados mexicanos a los eventos en las otras naciones, se fueron presentando ponencias y documentos de discusión que hoy han sido seleccionados, junto con algunas aportaciones de colegas de Estados Unidos y Canadá-Québec, para constituir el material que hoy se ha traducido en este libro trilingüe, cuyo título “Resistencia y perspectivas de solidaridad y equidad laboral en la academia del siglo XXI”, es por demás ilustrativo de su contenido: lo que hemos hecho y lo que seguimos construyendo.

El libro, del cual somos coautores y coordinadores, y cuya lectura recomendamos ampliamente, tanto para los profesores como para cualquier lector interesado en conocer la problemática que vive este sector fundamental de nuestra sociedad, se compone, además de una introducción general, de cuatro secciones: I. La participación mexicana en la COCAL, II. Análisis teórico e histórico del trabajo académico, III. El trabajo académico precario en las instituciones públicas y IV. De la organización y la resistencia a la construcción de alternativas;

que incorporan 32 ensayos y otros tantos autores, incluyendo 23 mexicanos y 8 extranjeros. Como dijimos, se trata de un libro trilingüe, aunque sólo una parte se tradujo al inglés y francés, y ello deja ver el diálogo que se ha desarrollado en este largo periodo entre los compañeros académicos y sindicalistas de esta zona de América.

Como se podrá ver al enfrentar su lectura, los temas más específicos se refieren a las formas de contratación, las jornadas de trabajo, los salarios, los programas de estímulos y bonos de productividad, los sistemas de seguridad social y salud (cuando existen), las múltiples discriminaciones, la insultante desigualdad de derechos y posibilidades de desarrollo profesional, los presupuestos educativos castigados, la privatización de las instituciones públicas, las modalidades de *outsourcing* y de pago por honorarios, las amenazas a la libertad de cátedra, el acceso a la investigación y la difusión de la cultura, los problemas de salud física y mental, la jubilación, la sindicalización y el sindicalismo, los métodos de lucha, la coordinación de organizaciones del magisterio, las redes y coaliciones de nuevo tipo, la solidaridad internacional, etcétera. Muchos de los artículos abordan el análisis de manera global y otros de manera particular y específica, ya sea a nivel mundial, continental o regional, o por nación, estado, institución o escuela, pero cualquiera sea su enfoque y su metodología, ayuda a ampliar el panorama y las perspectivas que encierra la precariedad del trabajo académico en este siglo XXI.

Cuando uno hace referencia a un área de trabajo ligado a la educación, en este caso a la educación superior y media-superior, que puede considerar orientaciones universitarias, técnicas o normalistas, lo mismo que a sistemas e instituciones públicas y privadas o de carácter federal o local, hacemos alusión a un mundo compuesto, en nuestro país, por alrededor de medio millón de profesores (a su vez relacionados con cerca de cuatro millones de estudiantes), vinculados no sólo a la docencia y al estudio en las aulas o a través de los recursos en línea o a distancia, sino a la investigación, la extensión y la cultura, a la producción de libros, revistas científicas, patentes, materiales de extensión y comunicación social; al intercambio académico, el desarrollo profesional articulado a la industria, el campo, el urbanismo, la migración, el desarrollo económico nacional y regional, los medios, las comunidades, los sectores sociales, los partidos políticos, el gobierno, y demás campos de intervención donde el involucramiento de los trabajadores académicos se vuelve estratégico.

Por estas razones, el hecho de que este sector se encuentre en condiciones laborales injustas y desiguales, haciendo de la precarización de su situación de trabajo un factor de freno al

desarrollo científico y tecnológico, pero también cultural, social y espiritual de los propios académicos y de la sociedad en su conjunto, debería conducirnos a todos los ciudadanos a tomar conciencia de la importancia de revisar y corregir las tendencias que se impusieron en México y en toda la región durante las cuatro décadas de vigencia del neoliberalismo. Especialmente relevante debe ser su atención ahora que nos encontramos en pleno proceso de transformación social y política (la 4T), donde la superación del régimen neoliberal (en tanto régimen político, pero también como régimen de acumulación de capital específico) necesariamente tendrá que repercutir en la renovación de los criterios de contratación y de relación laboral y salarial de esta mayoría del profesorado mexicano del siglo XXI.

Después de la extensión de la pandemia de Covid-19 por todo el planeta, la alteración de la educación en su forma y contenido, sin duda, se manifestará en nuevas luchas y resistencias, pero es indispensable que avancemos igualmente hacia la construcción de alternativas viables para abrir camino a una senda de justicia y dignidad para todos los trabajadores de México, pero en especial para quienes llevan sobre sus espaldas la tarea fundamental de formar y generar las experiencias de aprendizaje de los estudiantes encaminados a constituir la masa crítica científica y técnica para el desarrollo del país.

El nuevo sujeto académico de la educación superior organizado de manera local en sus universidades y centros educativos de trabajo; de manera regional o nacional en sindicatos y organizaciones gremiales, abocadas a la defensa de sus derechos laborales, y, organizando de trasfronteriza una gran coalición que reúna a trabajadores docentes más allá de fronteras nacionales y de las barreras que podría imponer la diferencia de idiomas o de visiones culturales, se convierte, al asumirse como actor-hacedor de su realidad, en un verdadero actor pedagógico-político; un actor que está incidiendo en su entorno y se posicionaría desde un compromiso ético y social en dicha realidad como transformador y no como un espectador pasivo.

En este sentido, establecer redes de lucha alternativa que se organizan a sí mismas más que como una mera coalición, como una escuela de pedagogía política, como un *no lugar* en el que se puede estar y ser desde la precarización laboral académica para desplegarse como interventor activo en el contexto mundial actual. Al funcionar, ese nuevo sujeto académico, como escritor y protagonista de una historia propia que es colectiva, supera y reconstituye la identidad y el lazo de pertenencia negados en los espacios originales de trabajo. Es a este nuevo sujeto académico al que está dedicado el libro aquí reseñado en tanto que es el objeto de estudio, pero, a

su vez, el sujeto protagónico de un debate que habrá de desplegarse en una realidad concreta para estar presente en su propio renacimiento como sujeto politizado desde su condición laboral y gremial.